



Chus Martínez

Es una de las figuras más destacadas del ámbito artístico internacional. Actualmente dirige la Academia FHNW de Arte y Diseño de Basilea (Suiza). Previamente ha sido conservadora jefe del Museo del Barrio de Nueva York, co-comisaria de dOCUMENTA(13) en Kassel, conservadora Jefe del Macba de Barcelona, directora de la Frankfurter Kusntverein en Frankfurt y directora artística la Sala Rekalde en Bilbao.

Por Marta Rincón Fotografía Nici Jost

APROVECHAMOS su presencia en Madrid donde presenta una apasionante, novedosa y ambiciosa propuesta en el marco de la feria de arte contemporáneo ARCO que se celebra en Madrid (IFEMA) del 21 al 25 de febrero, para hablar con ella sobre éste y otros temas.

Esta será la primera edición de ARCOMadrid que no cuente con un país invitado (salvo la edición que se dedicó a conmemorar su 35º aniversario y aquella en la que se invitó a la ciudad de Los Ángeles) sino con un concepto, el "Futuro". La responsabilidad de llevar este proyecto adelante recae en tres mujeres: Chus Martínez, nuestra entrevistada, Rosa Lleó, directora del espacio Green Parrot en Barcelona y Elise Lammer, comisaria de la Kunstverein SALTS de Basilea.

Cuéntanos, cómo surge esta idea de transformar el espacio dedicado a las representaciones nacionales en un proyecto donde el invitado sea un concepto?

La idea surge de ARCO y es interesante por muchas razones. ARCO ha tenido siempre una voluntad de internacionalizar las propuestas, de crear un contexto dentro de la feria, pero también fuera. En este sentido, la idea de invitar a un país servía como pretexto para ahondar, no solo en lo internacional (visto desde las diversas propuestas que las galerías traen a la feria), sino desde una idea de creación de un contexto general. Sin embargo, es cierto que, con el paso de los años, este formato parece demandar otras formas de imaginar la puesta en relación de los múltiples contextos que coexisten dentro del arte contemporáneo y de ahí la idea del "futuro".

A mí me gusta trabajar con parámetros que surgen por iniciativa de otros. De algún modo, las condiciones preexistentes -el concepto, la feria, nuestras circunstancias políticas y económicas - todo condiciona y posibilita el trabajo.

El futuro es un concepto que todos creemos entender, sin embargo, es una noción tan abierta que elude toda especificidad. En el contexto del arte contemporáneo este rasgo se vuelve, si cabe, más acuciante. Uno cree que al

añadir el término „contemporáneo“ al arte significa hablar del futuro y que este futuro significa promesa. Futuro, ante todo, significa proyección, el gran armazón que acompaña nuestra necesidad continua de tener un lugar donde proyectar nuestras expectativas.

Lo que queremos contar es la necesidad de entender que el hoy de la cultura y del arte tiene su fundamento en miles de millones de prácticas que la sustentan y que son muy difíciles de identificar como „algo“ específico, es la trama, el hecho de que hay un continuo trasvase de ideas, de métodos, de formas de entender la urgencia de determinadas cuestiones y la permanencia de otras que no están sujetas a una actualidad... En un contexto como el de ARCO se trata de crear esa sensación en el espectador, de hacerle participe de ese ejercicio, de acercarle a una parte de un total fascinante e ingente que merece su atención y su cuidado. Ese es el "futuro", la reafirmación de un pacto entre la cultura y todos los poderes, individuales y colectivos, que aseguren su permanencia.

¿Cómo se estructura la propuesta para ARCO?

Tras una serie de reuniones con Rosa Lleó y con Elise Lammer, se decidió una lista de artistas. Esos artistas han sido invitados a través de sus galerías, para formar parte de una sección en la que las condiciones de participación son muy favorables. Una vez las galerías deciden si quieren participar, empieza un proceso complejo a muchas bandas para generar una presentación que tiene unas condiciones muy distintas a las de una exposición en cualquier otro contexto. Se inicia una conversación sobre cada una de las obras, muchas de nueva producción. En esa conversación participan los artistas pero también los galeristas que, en última instancia, se encargan de la producción, de la logística y se su presentación o socialización dentro de la feria.

En tus proyectos el trabajo con arquitectos ha sido siempre impecable, recuerdo el montaje de tu exposición "Estáis listos para la televisión" en el MACBA: ¡espectacular! En esta ocasión habéis contado con la ayuda del arquitecto español Andrés Jaque, para diseñar el espacio expositivo (que no contará con la habitual disposición de los trabajos de cada artista en los stands de sus galerías) y del artista

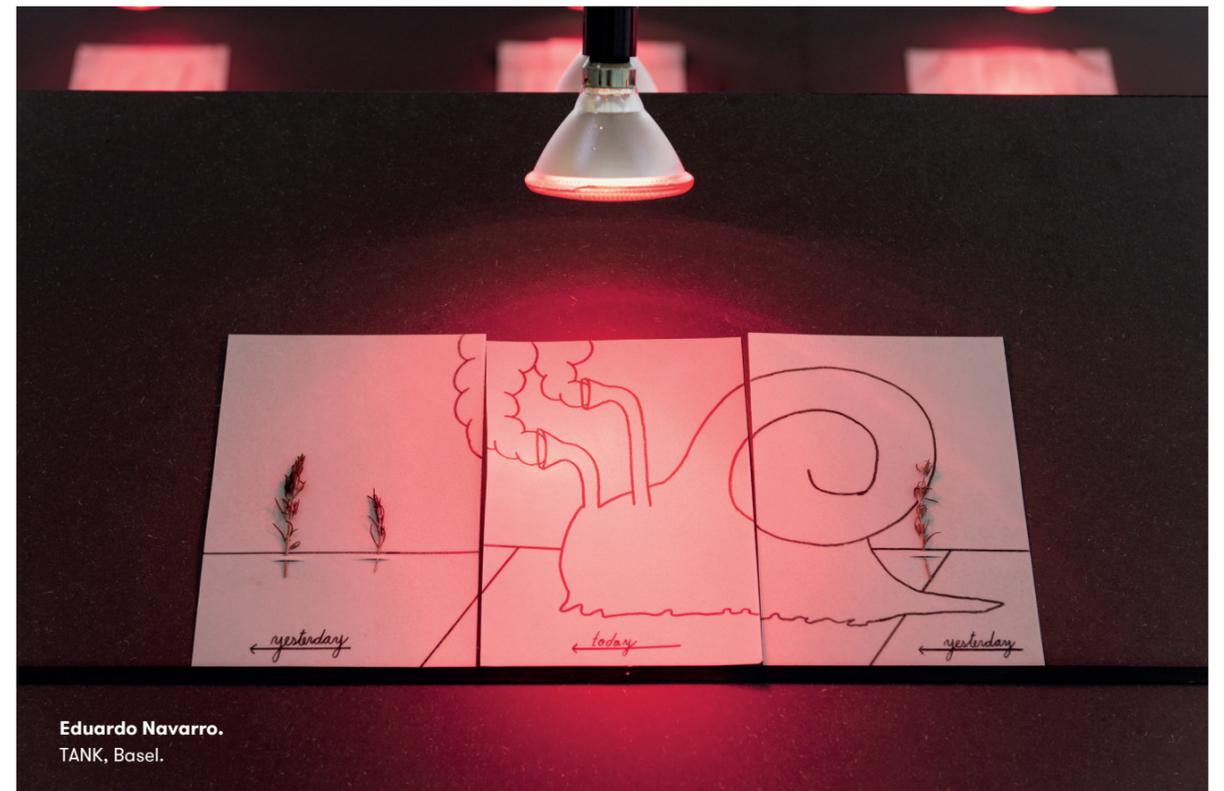
Álvaro Urbano para crear el entorno donde tendrán lugar el foro...

CM. Si, la concepción del espacio -por parte de Andrés Jaque y su equipo- es un hecho complejo. He de decir que la arquitectura ha sido pensada como un marco posibilitado para ver las obras y que confío en que así sea. Hay que tener en cuenta las condiciones, la naturaleza de una visita que atrae al público general y que tiene lugar en un recinto con condiciones determinadas. Ese ha sido un proceso largo, pero también muy productivo a la hora de imaginar una situación que parte de cero y que tiene un presupuesto limitado, etc. Yo siempre estoy nerviosa antes de que se materialice, el espacio es fundamental para la visita y para la recepción, la luz, el color, la textura todo juega un papel importante. La feria es dura, es un espacio muy abierto, sin luz natural y eso es siempre un reto que confiamos se solucione muy positivamente.

Toda una labor de coordinación de fuerzas..

Absolutamente, y al tiempo, uno no puede perder de vista el hecho de que ARCO tiene rasgos, como es este de apostar por un concepto, que otras ferias no tienen, pero, además tiene un contexto, Madrid, que es muy diferente de otros. Mirar en este momento a esa circunstancia puede resultar enormemente productivo. Hemos intentado pensar en que significan y cómo funcionan los distintos lenguajes que la feria, y todo el resto de las instituciones ponen en juego para apoyar y servir al arte contemporáneo. En esa pluralidad, el espectador descubrirá rasgos que son impensables en otros lugares, una voluntad de conjugar pasado y presente, política y acción social, ideas, medios, residencias, la voluntad de acercarse a un sector y no tanto a un mercado, de entender quien compra y que puede hacerse para ayudar a los artistas, para dotarles de posibilidades, de proyección, de interlocución, de un contexto de estudio... No siempre parecemos preparados ni para explicar que nos une y que nos separa de otros lugares, de otras formas de hacer. Esa oportunidad, por supuesto, esta siempre ahí y no solo durante la feria, pero la feria actualiza de nuevo esa oportunidad de volver sobre estas preguntas.

Háblanos de la selección de artistas, veo que habéis seleccionado a una veintena con una gran diversidad ▶



Eduardo Navarro.
TANK, Basel.

Esta será la primera edición de ARCOMadrid que no cuente con un país invitado sino con un concepto, el "Futuro"



FOTO: CORTESÍA DEL ARTISTA Y DE LA FUNDACIÓ JOAN MIRÓ, BARCELONA ES.

Eva Fàbregas. Picture yourself as a block of melting butter, 2017
Vista de la instal·lació
Installation view.

generacional y de lenguajes artísticos, desde Dalí a Eva Fábregas, Adriana Minoliti, Goran Trbuljak....puedes destacar alguno de sus trabajos?

No... pero destacaría al gremio y a la importancia de una reflexión en profundidad no sobre „el mercado“ en general, sino sobre las circunstancias particulares de todos aquellos implicados en la producción de obra, en la creación de condiciones que hagan posible que un artista pueda vivir, trabajar y relacionar su obra en un contexto abierto. ARCO proporciona una plataforma para una parte de esa comunidad y coexiste con el sector público. En este sentido es importante entender la crisis por la que están pasando muchas galerías medianas, como esa crisis, a falta de un sector público fuerte -en nuestro país pero también en países donde hay mas fondos que deciden no gastar necesariamente en el apoyo a la cultura- repercute en los artistas. Si hay un rasgo que comparten las obras, las propuestas invitadas, es un gran sentido de la responsabilidad, del esfuerzo que requiere el seguimiento continuado y el apoyo a los artistas, sea cual sea la generación. Pero también, o eso creo, el espectador se va a encontrar con una sección que no, ilustra“ el futuro, sino que acompaña al presente y subraya la necesidad, la urgencia, de que las condiciones que aseguran la supervivencia de arte y cultura se mantengan. Es una sección que debería inspirar no solo a ver las obras, sino a ser comprensivo con una comunidad, los artistas, que contribuyen de un modo activo a preservar un sentido fuerte de libertad, de apertura. No creo que sean nociones menores en un momento donde la radicalización del populismo, del nacionalismo retan sin tapujos cualquier forma pasada de internacionalismo, intercambio, pluralidad...

Continuando con los artistas, una de las que participa en esta sección es Tere Solar quien acaba de inaugurar su exposición en el marco de Abierto x Obras en Matadero y con quien tú

has trabajado recientemente en un parque de escultura pública en Colonia. Siempre has defendido a los artistas españoles de diferentes generaciones, contextos y discursos....no se trata de cuotas sino de un interés real en su trabajo que además siempre has contextualizado con otros artistas, escritores, cineastas, filósofos... Se me ocurren muchos ejemplos: Juan Perez Agirregoikoa, Dora García, Gorka Izaguirre, Iñaki Salaberria... Sigues estando muy de cerca lo que aquí sucede.

En cierto modo, puede decirse que el hecho de haber trabajado con Teresa en el contexto del parque de esculturas de Colonia que abrió sus puertas el octubre pasado y estará abierto al público durante los próximos dos años, me hizo más fácil aceptar la invitación de ARCO. Aunque vivo fuera, he seguido siempre muy de cerca lo que está pasando aquí, mantengo un gran interés por saber y ver lo que los artistas están haciendo, por los programas expositivos de nuestras instituciones. Tal vez la distancia y el haber visto y trabajado en otros contextos me haga ver muchos aspectos positivos en nuestro modo de trabajar. Es cierto que siempre he sido crítica con la interacción entre política y cultura y con las estructuras de trabajo que en muchas ocasiones no favorecen la motivación de los equipos, que no generan espacio para el desarrollo y el crecimiento personal. Pero, también es cierto, que hay pocos países tan conscientes de la importancia del arte, de los artistas, pocos lugares donde se generen programas frutos de la investigación y no solo de los intereses de un público masivo.

Mencionas las posibilidades y problemas que afrontan los artistas en los sectores público y privado y planteas este espacio como un lugar para producir e imaginar pero, ¿cómo se desarrolla una línea de investigación tan ambiciosa el marco de una feria comercial? ¿Cuál es el papel de la feria hoy en día?, ¿sustituye a la institución?, ¿a la bienal? ¿Se diluyen las fronteras entre todas ellas?.. ¿hay futuro al margen del mercado?

No, mi intención no es la de plantear la feria como un espacio de investigación. Me refería a que ARCO ofrece un contexto desde el que pensar el mercado, pero también los cambios y las transformaciones que ha sufrido el sector público. Una feria no sustituye nunca a nada. Es un lugar que tiene una función que es la de servir

a los artistas en la producción de obra en su relación con el coleccionista y, en nuestro caso, también a las instituciones, puesto que algunas compran en ARCO. Hablamos siempre del mercado como si fuera algo que es idéntico a si mismo en todos sus contextos. El mundo del coleccionista y del mecenazgo en nuestro país es muy distinto al de otros países. Entrar en descripciones de esas diferencias sería largo y complejo. Tradición, fortuna, prebendas fiscales, organización institucional, implicación pública de coleccionistas y mecenas... Hay muchísimas variables que no son ni similares ni comparables. Visto desde fuera, ARCO tiene una voluntad pública que no poseen otras ferias. Por tanto, deberíamos ser siempre críticos con las condiciones que se nos presentan, pero también igual de consecuentes en el conocimiento de la naturaleza de los rasgos que las distinguen de otras.

Hablas de un futuro en positivo, donde el arte y la imaginación son clave. ¿Puedes desarrollar qué es para ti este “Futuro”?

El “futuro” es un concepto complejo. Creo que a pocas nociones les es dado expresar las constantes principales del conflicto de la condición humana con sus múltiples expectativas. Por ese motivo sería un error identificar el “futuro” con un tiempo que está por llegar o con un modo de vivir ese tiempo, lo futurista. Es cierto que todo ello vive en el futuro, pero sería más acertado pensar en el futuro como en un gran orden, un método en continua transformación en el que elaborar y transmitir los conflictos entre las energías que alimentan una tradición, las múltiples distinciones entre tradiciones distintas y la incertidumbre a la que nos somete la necesidad de abordar su transformación. El futuro nos aboca, por tanto, a abrirnos y relacionarnos con la experiencia desde un punto de vista distinto al acostumbrado. Su irónica magnitud nos hace conscientes de que existe una gran brecha entre nuestro perezoso deseo de que algo nos sorprenda continuamente y la lenta comunicación que las artes nos ofrecen con lo extraordinario. Este hecho, la gran lentitud a la que se aferra una gran mayoría de investigaciones, procesos e incluso resultados artísticos, ha llenado a muchos de cinismo. Un cinismo que la espectacularización cultural tampoco ha logrado redimir. Los analistas políticos y los historiadores están en lo cierto cuando dicen ▶



FOTO: CORTESIA DEL ARTISTA

Tere Solar Abboud.
Pumping Station, 2017
Resina, bronce Resin, bronze
Köln Skulpture #9.

Inventar y adaptar constantemente... para eso se necesita que la gente tenga autonomía y la administración, flexibilidad



Hugo Canoilas.
Mirada-animal,
mirada-misil
(de Simondon a
Burian), 2018
Tinta acrílica
sobre lienzo
Acrylic ink on
canvas
600 x 760 cm.

que el salvajismo político y el abuso del capital son inherentes a los asuntos humanos y que nada es inocente a las catástrofes que causan. La novedad, o mejor, la naturaleza especial del arte (y de la cultura) es hacer de miles de maneras posibles de nuestro estado actual de conciencia su sustancia principal. Esa continua actualización de nuestra forma parcial y muchas veces poco generosa de percibir, de tener una experiencia del mundo, ocurre no como si el arte fuese la mansión del humanismo o esa experiencia sublime que ha venido a reemplazar el sueño de la razón que animaba la sociedad occidental. Ese hecho, lejos de haber analizado el arte y la figura de los artistas, ha resultado ser el gran reto que ellos han asumido por nosotros y que resulta tan complejo y difícil de entender que normalmente lo negamos. Hay pocas disciplinas que se hayan aventurado a intentar entender cuáles son los nuevos vínculos que debemos establecer con la naturaleza, de modo, por ejemplo, que cuando históricamente decíamos „vanguardia“ ahora debemos decir coexistencia entre especies, pautas hacia un nuevo saber que no está anclado en el texto, sino en códigos distintos que transforman substancialmente nuestros modos de transmisión cultural, que debieran transformar nuestra forma de entender política y sociedad, que investigan las tentaciones de lo inhumano no sólo en relación a lo humano, sino en relación a la totalidad de lo orgánico y lo inorgánico, de las piedras a la tecnología.

Entre tus invitados figuran no solo artistas sino también científicos y filósofos, otra práctica habitual en tus proyectos, como por ejemplo Timothy

Morton, padre de la Dark ecology quien intervendrá en el seminario “Amparando la futuro. En homenaje a la gran bola de cristal”. ¿No es algo ambicioso para tratar en una feria?

La feria es una institución, una muy particular que reúne a todo un sector de profesionales. Eso no significa que sustituya a ninguna otra, pero es cierto, hay propuestas de programas públicos que no son exclusivas de ningún sector y que se multiplican en muchos lugares, como la feria. Eso no es negativo, todo suma. Es cierto que es muy ambicioso querer que cada contexto sea productivo y contribuya a una mejora bien sea dentro de la percepción social, bien sea porque es una oportunidad mas para el encuentro entre público y artistas, arte y crítica, comisarios, galeristas... Renunciar a la ambición -o la esperanza- de que sirva tampoco es muy alentador aunque te doy la razón, y sé que se trata de un contexto mas realista que critico o académico, claro...

Sería también una forma de expandir tu actividad educativa ahora que diriges una Academia de Bellas Artes. Siempre has sido alguien que ha sabido trabajar con imaginación creando situaciones diferentes, no solo para los artistas sino también para los coleccionistas, mecenas, políticos, y por supuesto, para el público. Doy fe pues he tenido la suerte de colaborar contigo en muchas de esas situaciones. Crees que somos nosotros mismos los que generamos unas barreras que no existen? ¿Tenemos que olvidar complejos y soltarnos la melena para atraerles al arte?

No, las barreras existen, hay problemas y sería increíble poder tratar-

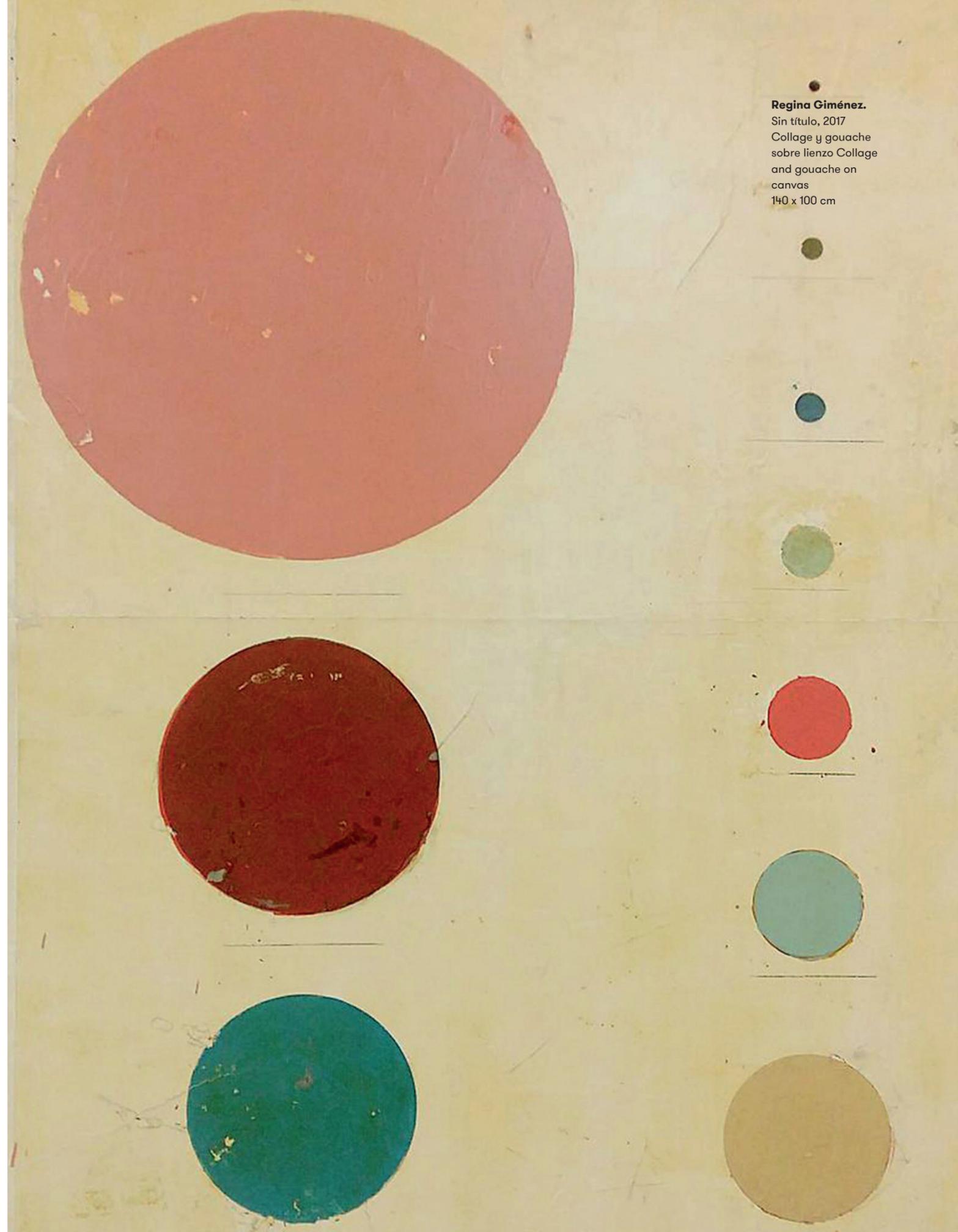
los desde muchos puntos de vista. Lo que nos hace falta es aprender a escuchar e incorporar lo que cuentan aquellos que trabajan y forman equipos. Hay multitud de profesionales con ideas y con la voluntad de que las cosas sucedan, los mismos artistas apuntan siempre en esta dirección. Estar mas atento a las necesidades y crear equipos capaces de generar formas de trabajo que atiendan a nuestras circunstancias específicas, no a lo que funciona „fuera“ o lo que he visto. Inventar y adaptar constantemente... para eso se necesita que la gente tenga autonomía y la administración, flexibilidad.

Totalmente de acuerdo contigo y, si me lo permites, añadiría la posibilidad de trabajar también en el largo plazo y generando cimientos sólidos.

Para terminar con nuestra conversación, es un lujo tenerte de nuevo en España. Hacía mucho que no veíamos un proyecto tuyo en Madrid. No sé si estás de acuerdo conmigo pero hay muchas novedades en la escena española que ofrecer a los visitantes internacionales de ARCO, además de los nuevos nombramientos en la dirección de Centro Centro, Soledad Gutierrez y Matadero que dirigirá Rosa Ferré, antigua responsable de exposiciones en CCCB de Barcelona; tendremos también nuevas galerías internacionales instalándose en Madrid como la francesa Solo Gallery en el callejón de Jorge Juan y los alemanes KOW en la castiza Ribera de Curtidores y el aterrizaje de la Neoyorkina Hauser and Wirth en Chillida Ieku.... ¿Significa esto que hay un claro interés en España o que ahora más que nunca somos el nexo con Latinoamérica? ¿Qué ven en nosotros que nosotros mismos no somos capaces de valorar?

No y sí. No porque siempre soy cautelosa con los „nuevos Berlín“, Lisboa, Atenas Madrid... Y sí, porque efectivamente hay multitud de aspectos positivos y eso, con un buen trabajo de fondo, una forma de comunicación correcta, la creación de redes para apoyar complementariamente el trabajo de unos y otros resulta en una ciudad importante, capaz de atraer pero también de sostener a aquellos a los que atrae. Seguro, trabajo es el secreto! **[U]**

FOTO: CORTESIA DEL ARTISTA Y DE WORKPLACE GALLERY.



Regina Giménez.
Sin título, 2017
Collage y gouache
sobre lienzo Collage
and gouache on
canvas
140 x 100 cm